



www.senado2010.gob.mx

www.juridicas.unam.mx

LOS LIBERALES NO NOS RENDIMOS

DE LA BARRA y Madero están resueltos a hacer la paz a todo trance, aunque sin lograr su objeto, pues si algunos se rinden y traicionan, otros se mantienen firmes y están resueltos a luchar hasta lo último.

Realmente es éste el momento crítico de la lucha. Los satisfechos con que se haya derramado tanta sangre para ganar el “derecho” de votar, quieren la paz. Los convencidos de que la boleta electoral no da de comer al que tiene hambre, continúan la guerra.

Y mientras maderistas y federales se lanzan sobre los libertarios, cientos de mensajeros de paz recorren el país y vienen algunos hasta acá a tratar de convencer, a los que están sobre las armas y a nosotros, de que aceptemos la paz.

El licenciado Jesús Flores Magón y Juan Sarabia vinieron a esta ciudad con el objeto de invitarnos a suspender las hostilidades, asegurándonos que bajo el nuevo Gobierno habrá libertades de todo género: libertad de votar, libertad de imprenta, libertad de palabra; en suma, todas las libertades políticas apetecibles, como las que hay en los Estados Unidos.

Nosotros estamos convencidos de que la libertad política es una mentira en lo que concierne a la clase trabajadora. Los pobres no reciben ningún beneficio con el hecho de poder designar al hombre que ha de dominarlos, y es por eso por lo que los liberales luchamos por la emancipación

económica del proletariado, y nuestro objeto es que la tierra y la maquinaria de producción queden en poder de todos y cada uno de los habitantes de México, sin distinción de sexo.

Por eso no rinden las armas nuestros compañeros. La lucha va a ser larga y sangrienta; pero es el único recurso que les queda a los desheredados para no salir burlados.

No hay que rendir las armas, compañeros desheredados.

El compañero Emilio P. Campa,¹ que tiene su cuartel general en el cañón de Las Vacas, estado de Coahuila, nos participa haber recibido dos comunicaciones de los maderistas Valeriano Pérez y Calixto Guerra, en que se le invita a hacerse maderista. Invitación semejante, y por otros maderistas, han recibido los compañeros Rangel y otros que dirigen fuerzas liberales en el estado de Chihuahua. Los compañeros yaquis, de Sonora, han recibido invitaciones idénticas. Del interior del país no nos han llegado noticias precisas; pero es seguro que se está invitando a los liberales de todo el país a rendir las armas. En todos estos actos, nuestros compañeros han respondido con los disparos de sus fusiles.

Al trote andan los comisionados de paz tratando de apaciguar a los liberales; pero nuestros compañeros no se rinden ni se rendirán. Podrá haber traiciones, porque en todas las luchas las hay. Podrá haber débiles que renuncien a las penalidades y sufrimientos de una larga y tremenda campaña; pero también habrá firmezas ante las cuales se estrellarán las proposiciones de una rendición vergonzosa.

Los que trabajamos por el interés de la clase trabajadora no nos rendimos. ¡Adelante!

RICARDO FLORES MAGON, LIBRADO RIVERA,
ANSELMO L. FIGUEROA, ENRIQUE FLORES MAGON.

(De "Regeneración", 16 de junio de 1911).

¹ Campa, lo mismo que otros que "se decían" revolucionarios, cambiaron de casaca en diversas ocasiones según su conveniencia, pasándose, con armas y bagajes, al enemigo. (Nota del grupo editor.)